

medicinas. El pequeño lloraba durante la entrevista y decía a su padre que lo había engañado, que no era verdad que en España hacía menos frío que en Inglaterra, ya que él estaba completamente helado. Y era verdad. El padre, seguramente influido por la propaganda turística, se había traído a sus hijos, a principios de abril y en medio de la llanura albacetense, tan sólo con ropas de verano.

LA LLEGADA A ESPAÑA, A PRINCIPIOS DE 1937

Unos amigos suyos de Madrigueras nos acomodaron en una pequeña salita de estar, para que pudiéramos realizar mejor la entrevista. Encima de la mesa camilla instalé el magnetofón. Los dos niños mulatos se quedaron con nosotros, y no dejaron de enredar y de hablar en toda la entrevista.

—¿Podría Vd. Contarme algo de las incidencias de su viaje a España, cuando vino enrolado en las Brigadas Internacionales?

—Los ingleses tardaron bastante tiempo en venir a enrolarse en las Brigadas Internacionales, porque tenían mayores dificultades para hacerlo que los demás europeos continentales, sobre todo franceses e italianos. Por eso el número de voluntarios ingleses, en total unos dos mil, es menor que el de otros

países europeos. Y este número se acorta aún más con respecto a los naturales de países americanos. La distancia desde los Estados Unidos a España resultaba demasiado lejana, y esto restaba mucho la oportunidad para que vinieran voluntarios. También había menos posibilidad de que llegaran voluntarios de México y de todo el resto de la América del Sur, por el tiempo que se tardaba en el viaje y lo costoso que resultaba. No obstante de Estados Unidos y Canadá vinieron alrededor de ochocientos (1), suficientes para dos batallones. Los americanos estuvieron acuartelados en Villanueva de la Jara, pero yo vi, durante un viaje de permiso que disfruté en Madrigueras, que también había americanos en este pueblo, después que nos marchamos los ingleses. Entre los americanos había algunos hombres de color.

—¿Cómo fue su viaje hacia España?

—La Oficina de Reclutamiento de Inglaterra se abrió en noviembre de

(1) Según los últimos datos que señalan los más modernos historiadores del tema, el número de norteamericanos en las Brigadas Internacionales fue el de 3000. (Las informaciones de ésta y de las notas sucesivas están tomadas de la lectura de algunos de los libros más característicos de la guerra española y de las B.I., escritos por Alcofar Nassaes, Altmaier, Ballaz, Belforte, Brasillach, Bravo Morata, Brenan, Brome, Carr, Casas de la Vega, Castells, Cattell, Cierva, Cleugh, Dahms, Delperrie, Eby, Eisner, F. Almagro, Fisher, Georges-Roux, Gillain, Heussler, Jackson, Jirku, Koltsov, Krivitsky, Lizón Gadea, London, Longo, Madariaga, M. Amutio, M. Bande, Marty, Merin, Nenni, Nothomb, Orwell, Penchienati, Pesce, Romilly, Roselli, Rust, Salas Larrazábal, Schwartz, Seco, Sommerfield, Thomas, Wintringham, etc., etc., así como una abundante documentación, escrita y oral, y multitud de revistas y periódicos de la guerra y de las B.I.).